

Reseña:

Marco Coscione (coord): *América Latina desde Abajo: experiencias de luchas cotidianas*, Ediciones Abya-Yala, Quito, 428 p., 2009. ISBN 978-9978-22-839-5

**HANNA LAAKO**hanna.laako@helsinki.fi

Universidad de Helsinki

Sociedad y Discurso
Número 16: 119-121
Universidad de Aalborg
www.discurso.aau.dk
ISSN 1601-1686

Sobre la Micropolítica y de las Formas de Resistencia

El presente libro, editado por Marco Coscione, es una compilación de varios artículos que se acercan a numerosos casos de luchas cotidianas -o *la micropolítica*- de América Latina que son interesantes para repensar y analizar tendencias y teorías en el ámbito de la política y de América Latina. La importancia del libro se ubica no tanto en las respuestas que estaría abordando, sino más bien en las amplias preguntas que plantea.

América Latina desde abajo se vincula con varias cuestiones actuales. El libro se sitúa en el contexto de los últimos 15 años en donde varios movimientos de emancipación han emergido en América Latina, tomando un rol como impulsores de cambio en la sociedad. Sobre todo después de la emergencia pública de los zapatistas en 1994, mucha acción colectiva alternativa ha influido para que América Latina se convierta en un laberinto político y de emancipación. Comúnmente se hacen referencia a tales procesos como “nuevos movimientos sociales”. Sin embargo, la obra editada por Coscione trata de ir más allá y elabora un concepto más amplio de procesos “desde abajo”, como han hecho algunos movimientos, que busca dar y explicar el protagonismo de las bases al cambio. Al mismo tiempo, el libro toma “la mirada interior” como un enfoque para entender las posibilidades de cambio y de transformación en el contexto de América Latina.

Con la mirada interior, o con la perspectiva del participante, *América Latina desde abajo* aborda experiencias locales de autonomía, nuevos presupuestos, sujetos colectivos y temas políticos de los países y sus poblaciones, entre otros temas. Igual que la creciente literatura de América Latina en la cual se trata de analizar, explicar y traducir los movimientos sociales, el libro en cuestión también representa una parte del interés hacia las *nuevas formas de resistencia*. En ese sentido, el libro se ubica junto al creciente interés por entender y percibir el proceso contemporáneo de acción colectiva en América Latina y sus nuevas formas de resistencia y promoción de cambios; proceso que tiene su génesis no en las estructuras tradicionales del Estado sino en el corazón mismo de la sociedad. La colección de artículos del libro es una excelente referencia hacia como el protagonismo puede emerger desde abajo, fuera de los marcos oficiales del Estado-nación, aunque no sin una relación dialéctica con él. Además, el libro plantea sus casos “en sus propios términos”, argumentando que los casos en sí deberían ser suficientemente interesantes para un lector para repensar adecuadamente las posibilidades de transformación en cualquier lugar, como argumenta Espasandín López en su prólogo, “¿Qué sabemos, si no conocemos nada de ellos?” (p. 16).

Por lo tanto, *América Latina desde abajo* nos invita a asomarnos a las resistencias en varios niveles que ofrecen una plataforma de casos (y en las propias voces de sus protagonistas) de campesinos, estudiantes, indígenas, mujeres, diversidad sexual, trabajadores y desempleados, fábricas, refugiados, consejos comunales, abuelas y madres, y foros sociales, en los cuales lo personal y lo colectivo se convierten en lo político y en lo visible.

En el capítulo 1, Sepúlveda y Ospina Peralta plantean los casos de los Zapatistas y de Ecuador, los cuales se presentan como una ventana de posibilidades entre la búsqueda y la construcción de lo colectivo, el protagonismo y el cambio. En el capítulo 2, Coscione, López Ramírez y Belén Cevallos plantean el tema de la educación con ojo crítico, argumentando que ésta y la ciencia deberían responder a las necesidades del pueblo, y que son necesarios procesos de formación política y social. El capítulo 3 trata de las luchas por la defensa de los recursos naturales. Zibechi, Palau, Karmy Bolton y Blanco plantean sus casos como luchas contra los agro negocios y a favor de la agroecología, misma que une tanto a los sindicalistas, como campesinos e indígenas.

En el capítulo 4, Coscione y Azzellini plantean los casos de la ciudadanía activa a través de los autogobiernos locales en Brasil y Venezuela, mientras que en el capítulo 5, Ullrich, Gago y Daniljuk esbozan opciones para medios de comunicación alternativa: desde un grito de 120.000 personas en Costa Rica a radios colectivos en Venezuela. El capítulo 6 está dedicado a la cuestión de las mujeres y la diversidad sexual. El Colectivo de mujeres de Matagalpa narra sobre “la pobreza que tiene el rostro de la mujer” en Nicaragua, y Falcón Pizarro cuenta el caso de la lucha por la diversidad sexual en Chile. Baggia y Venegas nos ofrecen entrevistas con activistas del MST de Brasil y las “Transgéneras por el Cambio” de Chile.

En el capítulo 7, Coscione y Azzellini analizan las luchas por fábricas recuperadas en Argentina y colectivos y empresas recuperadas en Venezuela como espacios de luchas cotidianas. El capítulo 8 aborda las luchas indígenas de Bolivia, Colombia y Ecuador. Ramírez habla sobre los microgobiernos barriales como estrategia de acción colectiva y un espacio fundante de la autoorganización política vecinal en Bolivia. Rozental y Almendra plantean que los pueblos indígenas colombianos enfrentan a las políticas depredadoras del Estado colombiano. Por último, Santillana y Herrera hablan del movimiento indígena ecuatoriano, el cual, en su opinión, sigue siendo un actor político fundamental en los procesos de movilización.

El capítulo 9, por su parte, expone casos de lucha en donde lo personal se convierte una vez más en lo político. Los Coscione, Casanova, Gago y Albizures y del Valle Cobar tratan de complicadas historias en Colombia y en Guatemala, de los refugiados, del terrorismo estatal y de los desaparecidos. Para finalizar, el capítulo 10 cuenta varias experiencias personales de foros sociales de Chile, de Venezuela y de Guatemala, que nos ofrece interesantes puntos comparativos sobre la construcción de lo colectivo.

En conjunto, la compilación de artículos ofrecido por *América Latina desde abajo* da la oportunidad de desarrollar una imagen completa de la diversidad de la acción colectiva en América Latina, y también de entender casos particulares que ahí emergen por parte de los propios protagonistas de la acción. Sobre todo, es un libro idóneo para entender mejor cómo cambios significativos pueden venir realmente desde abajo.